

El drama ático: tragedia y comedia

La tragedia:

- Origen y características generales.
- Estructura
- Autores: –Esquilo

–Sófocles

–Eurípides

La comedia:

- Origen y características generales.
- Estructura.
- Autor: Aristófanes.

El teatro griego no era cosa de todos los días, sino que tenía lugar en dos fiestas dedicadas a Dionisos; las Leneas (enero) y las Grandes Dionisias (marzo), que ejemplificaban el retorno del dios tras su sueño infernal para traer de nuevo la vida y la fecundidad. El teatro, por tanto, era un rito al que se unió un arte literario y musical.

Una obra de teatro era representada por un coro (cor) que danzaba y cantaba, y un grupo de actores (upokritai) que dialogaban entre sí o con el corifeo (corufaios). La acción (drama) representada era siempre en otro tiempo, es una acción mítica. Gracias a las máscaras de los actores del coro el tiempo se modifica.

El teatro que, como hemos dicho formaba parte de una fiesta popular y nacional, estaba destinado al pueblo de Atenas y estaba organizado por el Estado. Varios ciudadanos eran designados como coregos (corhgos, corhgoi) para sufragar los gastos de la representación teatral.

El pueblo asistía pagando, excepto los pobres, que entraban gratis gracias a un fondo del Estado para la ocasión. El teatro, por lo demás, estaba organizado como un concurso en el que los poetas, que ejercían a veces de directores de escena, presentaban tres obras que eran votadas por unos jueces.

La creación de la tragedia es anterior a la época clásica. Según la tradición fue un tal Tespis el primer triunfador en un concurso de teatro, en el año 535 a.C. durante la tiranía de Príscato en Atenas. En efecto, fue Príscato el fundador de las Grandes Dionisias, fiesta propiciatoria de los cultos agrarios relacionados con Dionisio y con Deméter. Evidentemente el teatro griego no surgió en un contexto abstracto. La tragedia alcanzó su punto culminante en la Atenas del siglo V a.C. Conviene aclarar que el teatro que se escribió y representó sólo nos ha llegado en una mínima parte. La primera obra que conocemos es Los Persas de Esquilo, representada en el 462 a.C. Es la época de las guerras médicas, en la que Grecia y sobre todo Atenas derrotaron al invasor persa. La joven democracia ateniense, fruto de la alianza entre el pueblo y la aristocracia contra los tiranos, vio en la derrota de los persas una prueba de los nuevos valores que representaban la sociedad libre frente a la opresión. Sin embargo, el núcleo central del teatro griego conservado pertenece al período de la guerra del Peloponeso entre los años 431–404 a.C.

La guerra, que concluyó con la derrota de Atenas, propició más tarde la llegada de las monarquías helenísticas. Como sucede siempre, una época de crisis política produjo un periodo intelectualmente fértil. Casi todas las piezas de Sófocles y Eurípides conservadas coinciden con la guerra del Peloponeso. En este

tiempo surge también la sofística y las nuevas ideas de los griegos sobre lo divino, la naturaleza, la guerra, el hombre, o la mujer. Todo ellos encuentra reflejo en la tragedia.

A finales del siglo V comienza la decadencia de la tragedia, y ya en el siglo IV solo se realizan reposiciones.

La tragedia griega fue conocida en la Edad Media y los comienzos de la Edad Moderna a través del más grande de sus imitadores: Séneca. En el siglo XVI los dos teatros más importantes de occidente, el español y en inglés, se liberaron hasta cierto punto del influjo griego. En el siglo XVII surge en Francia el teatro clasicista: Racine y Corneille en la tragedia, y Molière en la comedia. Se trata de un teatro directamente inspirado por los modelos griegos, por lo que la tragedia cobró un nuevo impulso en esta época.

En el siglo XX autores como Brecht, Cocteau, Gide, Giradoux, o Unamuno dieron auge a la tragedia griega. Con frecuencia no se abordaban mitos antiguos, sino otro semejante trasladado a tiempos modernos; otras veces se trata sencillamente de sucesos históricos tratados sobre los moldes de la tragedia, como en el caso de Lorca (*Yerma* y *Bodas de Sangre*).

La actualidad de la tragedia se basa en un renacer de la especulación sobre los grandes temas humanos, que fueron plasmados en el mito griego y tratados con belleza y rigor por los poetas trágicos. Hoy en día los autores modernos abordan libremente el contenido de aquellas obras, pero siempre nos queda la línea ininterrumpida que arrancó en Grecia.

Estructura de la tragedia.

- Prologos /Prólogo
- Parodos / Párido
- Éxodos / Éxodo
- Episodion / Episodio

Una tragedia tiene una estructura bastante compleja. Aristóteles en su *Poética* reconoce las siguientes partes:

- El prólogo: es la parte que precede a la entrada del coro; generalmente es una explicación del argumento. El prólogo puede ser introducido por varios personajes, por un personaje ajeno al drama como sucede a veces en eurípides. Hay piezas que carecen de prólogo.
- El párido: es el canto de entrada del coro.
- El éxodo: canto de retirada del coro
- El episodio: es la parte de una tragedia que coincide grosso modo en líneas generales con los actos del teatro moderno. Los episodios son la parte dramática de una pieza. En los episodios se encuentran las rhesis (rhis), un recitado en tono épico–heroico que suele ser realizado por un mensajero cuyo contenido son las acciones que tienen lugar fuera del escenario. Otro elemento fundamental es el diálogo (dialogos), ya sea un agón (agwn), es decir, un parlamento más o menos largo de un personaje, ya sea una esticomitia, un parlamento verso a verso entre dos personajes
- El estásimo: era la parte de la tragedia entre dos cantos corales en los que se producía un diálogo entre el coro y el actor, llamado Kommos
- El deus et machina: se trataba de un artilugio en el que un personaje, frecuentemente un dios, ponía fin a la pieza, ofreciendo una salida venturosa a los personajes.

Realmente este elemento no tiene una función dramática, y a veces, el poeta lo utiliza para resolver una situación embrollada. Eurípides por ejemplo abuso de este recurso.